

EL ANTIGUO ESTADIO COLOMBINO DE HUELVA: IDENTIDAD, CULTURA Y PODER

OLD COLOMBINO STADIUM OF HUELVA: IDENTITY, CULTURE AND POWER

Víctor Luis Vélez García (victorluis.velez@gmail.com)
Universidad de Huelva

Fecha envío: 27/11/2017
Fecha aceptación: 06/04/2018

Resumen: El presente trabajo estudia un elemento específico dentro del municipio de Huelva capital: el antiguo Estadio Colombino. Un edificio, como tantos otros en la ciudad, sobre el que la Historia no ha reparado más allá de su mera presencia como sede deportiva. Este artículo ofrece otra perspectiva de su valor dentro de un contexto histórico-cultural que arranca con el auge de la minería británica en la provincia y desemboca en la inevitable construcción del estadio, por parte de las autoridades locales, un lugar que recogía ese legado británico, pero a la vez dotaba a la ciudad de identidad propia. Analizaremos aspectos básicos para entender el proceso identitario en torno a este lugar hasta que el edificio desapareció.

Palabras clave: Estadio; Identidad cultural; Patrimonio; Poder; Deporte; Desarrollo.

Abstract: The present research deals with a specific item in Huelva municipality: old Colombino stadium. History has not paid enough attention on it, as with other buildings, but as a place for sport. The article offers a different perspective on the value in a historic and cultural context which began, with the rising of the mining activity in the province and it ended with the construction of the stadium by the local authorities. The building came from British heritage but it also gave identity to the city. We analyze basic aspects for understanding the identity process around the building until its demolition.

Keywords: Stadium; Cultural identity; Heritage; Power; Sport; Development.

1. Introducción.

La Historia Contemporánea de Huelva se ha caracterizado por ser puramente descriptiva o anecdótica, dejando a un lado los estudios de una historia local que abordase su contenido desde una perspectiva espacio-temporal, que conectara el objeto de estudio con su marco histórico y con la gente que lo vivía y se lo apropiaba como parte de su identidad cultural (Peña Guerrero, 1994).

El presente trabajo estudia un elemento específico dentro del municipio de Huelva capital: el antiguo Estadio Colombino¹. Un edificio, como tantos otros en la ciudad, sobre el que la Historia no ha reparado más allá de su mera presencia como sede deportiva. Este artículo ofrece otra perspectiva de su valor dentro de un contexto histórico-cultural que arranca en el controvertido momento del despegue de la minería británica en la provincia y desemboca en la inevitable construcción, por parte de las autoridades locales, de un lugar que recoge ese legado británico. Analizaremos aspectos básicos para entender el proceso de identidad en torno a este lugar, hasta que el edificio parece perder su valor. Esta última etapa coincide con la crisis del Club y la compra del mismo por el Consistorio en 1999. Los proyectos para la reordenación del territorio y la nueva política populista acabaron por abandonar el edificio y su posterior demolición, siguiendo la estela de “espacios abandonados durante años como agujeros en el entramado urbano y en la Historia reciente de la vida de la ciudad” (Seño Asencio, 2013, p.130).

¹ Nombre que se le otorga en 1982. Hasta entonces era el Estadio Municipal de Deportes. A lo largo del artículo se le denominará indistintamente.



Se ha tomado al Estadio y su zona de influencia como el espacio donde se llevaba a cabo una complejidad de acciones y comportamientos más allá de lo deportivo, proyectando su valor como elemento de referencia del barrio y de gran parte de la población de la capital onubense. Se convierte así en un elemento no sólo material (el edificio) sino inmaterial cuya etapa supone un fenómeno fundamental en el proceso de configuración de la identidad urbana de Huelva y como uno de los ejes principales de los poderes públicos y privados de mediados del siglo XX. Un valor identitario como elemento urbano insustituible y necesario que la población adoptó como foro de referencia socio-cultural y factor activo de desarrollo, formando parte de la memoria colectiva y del panorama urbano. El Estadio Municipal de Deportes surge de la necesidad de adaptación de las instituciones a los cambios producidos por la marcha definitiva de la comunidad británica y la adquisición de poder sobre la nueva ciudad que emerge, a la vez que la población lo acoge en su seno para poder definirse y constituirse en torno a un espacio urbano y cultural sin precedentes en la historia de Huelva del siglo XX.

2. Metodología.

El trabajo analiza fuentes primarias como el proyecto original de construcción del Estadio Municipal de Deportes redactado en 1953 y las consideraciones que el Ayuntamiento realiza en el PGOU de 1999. El análisis desde el punto de vista *emic* se ha realizado en base a un trabajo de campo de entrevistas a los agentes más relevantes del barrio de Isla Chica (enclave del Estadio) como las Peñas Culturales (surgidas en los 70 para satisfacer la demanda sociocultural que despertaba el fútbol), entrevistas dirigidas de respuestas abiertas también a negocios locales establecidos en los alrededores del Estadio desde los años 60. Otras fuentes analizadas han sido la prensa escrita y bibliografía específica de Huelva. En cuanto a la prensa, se ha recurrido a los archivos del diario *La Provincia* relacionados con la fundación original del Real Club Recreativo de Huelva en 1889, disponibles en el Archivo Municipal de Huelva. Sobre el Estadio en sí, han sido noticias del Estadio Colombino aparecidas en el diario *Odiel*, disponibles en el Archivo Provincial de la Diputación de Huelva, para situar al edificio y su contexto desde una perspectiva antropológica.

3. Huelva: ciudad y colonia.

Huelva dejó de ser una villa sometida a Sevilla en el siglo XIX. Esto sirvió de acicate a la clase política y aristocrática para pensar en la planificación de una ciudad moderna y vanguardista. Algo que satisficiera las necesidades elitistas de las nuevas clases sociales acomodadas en una ciudad, que carecía de muchos elementos básicos y anclada en siglos pasados. Paralelamente, la colonización industrial británica establecida desde 1866, empezaba a ser a nivel integral determinando el diseño de crecimiento de la ciudad con sus megas estructuras de hierro (Santamaría, 1882), aunque no pareció encontrar una oposición importante en la población o el Ayuntamiento (Díaz Zamorano, 1999). Al contrario, a nivel social se promovieron espacios urbanos de carácter excluyente que servían de foro para la comunidad británica. Al mismo tiempo, las compañías británicas seguían comprando grandes hectáreas del territorio urbanizable que hasta ese momento era pasto de la maleza, los cabezos, las huertas y los caños. La colonia británica convivía, como en otras colonias, con una población local que le resultaba primitiva y muy alejada de la moral victoriana. Empresas como la *Riotinto Mining Company Limited* entendieron que tenían que cooperar con los poderes locales. La estrategia británica debía ser más compleja que en zonas de la Cuenca minera donde sí ejercía un dominio sobre los medios de producción (Peña Guerrero, 1993). En Huelva se diversificaban los medios de control de la población y, por tanto, se acudió a los poderes locales como forma de inferir dicho dominio aglutinado en la jerarquía territorial y así poder organizar la estructura de poder dependiente (Weber, 1920). Se favorecía así un nuevo marco social que recondujera esta situación y dibujara una sociedad más aceptable para la comunidad británica, tal y como analiza Ruíz Ballesteros (1998) en Riotinto. Huelva ya preparaba uno de los acontecimientos del siglo para Huelva y de mayor proyección internacional tanto para la ciudad como para ellos: el IV Centenario del Descubrimiento de América de 1892. La ciudad vio mejorada su infraestructura civil y cobraron importancia algunas instituciones que promovían eventos sociales de carácter festivo, aunque no dejaban de ser excluyentes y servir de marca distintiva e identitaria a determinada clase social. Uno de los ejemplos más destacados es la Sociedad Colombina Onubense, que tuvo una decisiva actuación en el IV Centenario y que pervive con fuerza y popularidad en nuestros días con los



festejos de “Las Colombinas” (Márquez Macías, 1988). En 1889 se había fundado el *Huelva Recreation Club*, la cual jugó un papel destacado en el centenario y en la sociedad onubense. Se trataba en este caso de una Sociedad fundada en 1889 que fundamentaba su actividad en el *sport*² británico y se extendía a veladas musicales, bailes y excursiones con el fin de higienizar el espíritu y llenar el vacío cultural y de ocio en la ciudad (Elsey, 2011). El diario *La Provincia* (20 diciembre 1889) apoyaba este tipo de iniciativas informando que en vista de las pocas distracciones que goza nuestra localidad, el *Huelva Recreation Club*, armonizando la higiene con agradables recreos para el espíritu, se propone hacer excursiones a los pueblos de la provincia, fomentar el *sport*, dar veladas musicales, bailes, etc.

Al margen de este nuevo panorama social, Díaz Zamorano (1999) resalta la escasa infraestructura edilicia pública y socio-sanitaria de Huelva en el cambio de siglo. Había una evidente falta de claridad en el diseño de la nueva ciudad hacia el interior. La red de transporte ferroviaria y portuaria británica destacaba sobre todo lo que el consistorio iba planificando, lo cual iba favoreciendo el asentamiento disperso de viviendas que empezaba a poner los fundamentos de la formación de barrios en la línea de la carretera de Gibraltor y la de Sevilla (Fuentes Sánchez, 2011).

El fútbol, aunque reservado como práctica socio-sanitaria para el personal de la compañía minera y los marineros que llegaban en cargueros, seguía filtrándose a otras capas de la sociedad como un nuevo fenómeno. La Sociedad Recreativa y los patrocinadores británicos se dieron verdadera prisa a la hora de dotar de un espacio físico para estas actividades creando así el recinto deportivo El Velódromo.

Como deporte popular y práctica cultural alcanzaba por esas fechas gran importancia a nivel nacional y europeo. Algo que no pasa desapercibido a las autoridades que, desde 1909³, irán viendo en este deporte una herramienta muy útil a nivel político en su discurso de empoderamiento. Se inicia la apropiación simbólica de este deporte de origen extranjero con el fin de configurar la identidad onubense local (Elsey, 2011).

4. Espacio e identidad.

Huelva llega a 1926 con evidentes manifestaciones edilicias y arquitectónicas relevantes para la ciudad, pero con un entramado urbano disperso, aún poco satisfactorio y deficiente para la población. José María Pérez Carasa, arquitecto municipal, es emplazado a crear el Plan de Expansión Urbana hacia el Este ante la imposibilidad de la salida natural al Sur por las estructuras industriales británicas y la poca permisividad que las marismas ofrecen a la expansión urbana del momento. Sin embargo, la *Riotinto Company* se erige como principal escollo al ser propietaria de grandes hectáreas para sus propios fines. Esto provoca que el diseño de Pérez Carasa fracase, pero ofrezca algunas mejoras en cuanto a la red viaria y edilicia. Al mismo tiempo, la vivienda sigue su curso de asentamiento disperso e incoherente en barrios, siempre siguiendo la línea de la carretera de Sevilla como si de una arteria fluvial se tratara y la carretera de Gibraltor.

Los años 40 vienen caracterizados por el esfuerzo de Ayuntamiento y personalidades locales por recuperar parte del territorio de colonización británica que aún no había sido urbanizado. El nuevo arquitecto municipal, Alejandro Herrero, puede diseñar así sus Planes de Ordenación Urbana para conectar la ciudad y sus barrios junto a grandes redes viarias como es la Gran Vía, que sustituye a la calle Bailén y que mejoraba la conexión del centro histórico con la carretera de Sevilla. A este respecto, el arquitecto Vallejo Osorno cuenta que Huelva comenzaba los años 50 con una buena planificación, empezaban a configurarse los barrios encontrando en su desarrollo los referentes identitarios que los diferenciaban y los hacía singulares. Vallejo afirma:

“Aquellos años fueron un hermoso soporte temporal de nuestras vidas. Ellos mismos y los que les siguieron nos han conducido hasta el momento en el que podemos continuar identificando nuestra existencia con la del lugar que hemos elegido como propio” (Rodríguez García, 1988, 27)

² El anglicismo usado por la prensa local pone de manifiesto la carencia o poco uso del deporte en la sociedad del momento. Los juegos más apreciados a finales del XIX son los de mesa que tenían su concierto en las tabernas: naipes, dominó, etc. Nota del autor.

³ Alfonso XIII otorga al club el estatus de REAL Club Recreativo de Huelva.

El Régimen franquista, por entonces, ya se había asentado en el Estado español como gobierno inamovible tras la guerra y comenzó a fijar sus planes de reconfiguración y unificación nacional (Calero Delgado, 2012). En Huelva será la Obra Sindical con ayuda del obispo Cantero Cuadrado quienes se encarguen de la vivienda. El Régimen, tras la mala imagen de España en los Juegos Olímpicos de Helsinki, hizo especial énfasis en el deporte. La salud física y el auge del urbanismo en la capital se convirtieron en factores que se aunaron para que el Ayuntamiento de Huelva decidiera darle un aire nuevo al deporte onubense. El fútbol era ya por entonces un fenómeno de masas y, por tanto, una herramienta socio-política muy útil para el poder que veía una sociedad claramente identificada con el Club Recreativo como referente simbólico. Un nuevo campo de deportes era una gran oportunidad para hacer un proyecto más generoso y magnánimo que sirviera de efecto político ante la población, a la vez que permitiera mejorar el uso aglutinador de la sociedad. Para ello, los arquitectos Miguel Rodríguez Cordero y Ricardo Anadón Frutos confeccionan una memoria⁴ que expone de forma concreta y especifica la necesidad del nuevo campo de deportes y el impacto sobre la sociedad. El antiguo campo de deportes El Velódromo, dadas las ambiciosas actuaciones urbanísticas en la Alameda Sundheim, había sido parcialmente destruido. El nuevo proyecto iba a dotar a la ciudad de Huelva de un gran coliseo que diera cabida a la creciente población aficionada al deporte y se situaría en una zona con mejor proyección. La idea de un nuevo edificio se confecciona, de este modo, desde un significado simbólico como icono que debe ofrecer fuertes rasgos identitarios.

El emplazamiento elegido en 1957 será la Huerta Mena. Se trataba de una zona hacia el Este de Huelva con algunos asentamientos, pero aún poco urbanizada y con varios proyectos ambiciosos de viviendas en curso o tramitación (especialmente destaca el conjunto de viviendas del barrio Pío XII bajo el amparo eclesiástico). Huerta Mena, además, era un territorio marcado fuertemente por dos referentes religiosos: la Iglesia de San Sebastián (al Norte) y la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (al Sur). En una publicación oficial del Club, Echenagusia Belda (2002) califica una foto del viejo Colombino como una imagen curiosa del estadio con la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús casi sentada en el graderío. Huelva, continua Belda, todavía no había dado el gran salto en su crecimiento urbano.

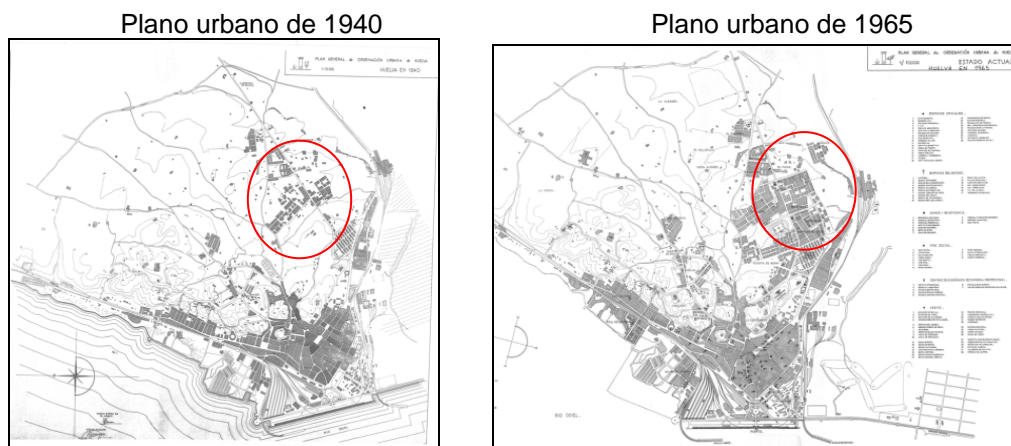
Dicha zona estaba destinada a convertirse en el segundo centro urbano de Huelva y puerta de entrada a la ciudad. No es peregrino el que se eligiera este enclave con ambos templos religiosos y con la barriada en honor al Papá Pío XII por el Oeste. Es decir, que desde un punto de vista significativo se estaba proyectando un espacio sacralizado y monumental dotando al espacio deportivo de rasgos no sólo simbólicos en lo sociocultural sino en lo espiritual. El estadio se incluyó dentro de un espacio que funcionaría como centro urbano y cuyo valor entroncaba con la inmaterialidad. Ésta es una perspectiva litúrgica que se apoya también en los comportamientos y rituales que se llevan a cabo dentro de estos recintos deportivos en cuanto a reglas y protocolos, pero también en lo social. El diseño del Estadio venía marcado por la tendencia de este tipo de edificio pero ya se usó en el Velódromo a finales del XIX. El pueblo llano se situaba alrededor del campo normalmente de pie y delimitado por una cuerda, mientras que las personalidades y autoridades locales y coloniales ocupaban las estructuras de gradas que les preservaba de la concurrencia (Martínez Navarro, 1996). En el Colombino, al igual que en todos los estadios, se diferenciaban los espacios por un lado con un graderío de asientos y plazas de pie para el pueblo, y por otro lado una tribuna con palco para las autoridades y personalidades influyentes, poniendo de manifiesto físicamente una clara manifestación de poder social. Podemos hablar, por tanto, del Estadio Colombino como de un “templo”, como ya han hecho otras poblaciones como Bilbao.⁵ El Estadio se caracterizaba por tener en la grada de tribuna una visera de considerables dimensiones. Fue construida con un fuerte armazón de hierro y hormigón, algo bastante moderno en aquel momento. Resultaba una construcción ambiciosa para lo que era la situación real del club dentro del panorama deportivo español. Lo cual viene a reforzar que su construcción respondía más bien a intereses políticos.

La creación de este espacio dentro del nuevo trazado urbano se fundamentaba como elemento integrante de la ciudad con la ciudadanía. En lo social, el Estadio iba a suponer un espacio de aglutinamiento poblacional que moviera semanalmente a una multitud de personas irradiadas desde todas las zonas de la ciudad y la región. Para ello, se le dotó de una capacidad superior a los 20.000 espectadores, lo que suponía en cifras casi el 40% de la

⁴ Proyecto original del Estadio Municipal de Deportes. Archivo Municipal de Huelva.

⁵ El anterior estadio del Athletic Club de Bilbao, San Mamés era conocido como la “catedral”.

población de Huelva. Era un ambicioso edificio que sólo por su actividad deportiva generaría la dinamización del barrio por la afluencia de esa gran masa ciudadana. Un factor activo para el desarrollo poblacional y comercial de la localidad. En relación al impacto que supuso su aparición en el barrio se han realizado una serie de entrevistas a vecinos y negocios circundantes, de las que se desprende que la calidad y nivel de vida en Isla Chica fue notable y bastante alta, manifestándose con un auge de la vida cultural: cines, peñas deportivas, bares y comercios de distinta índole atraídos por la activación del barrio.



Fuente: Gerencia Municipal de Urbanismo

Por otro lado, la repercusión cultural también era un activo singular para la ciudad. Un nuevo Estadio suponía un estupendo escaparate para la imagen de la ciudad a nivel nacional, que pretendía codearse con las categorías deportivas superiores y por tanto con ciudades más relevantes en el panorama social nacional. Como afirma el propio Ayuntamiento en 2001: “pocas actuaciones arquitectónicas tienen una dimensión física y económica como la construcción de un nuevo estadio.”⁶ Para Huelva, las visitas semanales de equipos con mayor poder adquisitivo también traía consigo el movimiento migratorio de aficionados que no sólo vendrían a ver el partido, sino que aprovecharían el viaje para hacer turismo. La ciudad tenía mucho que mostrar, sobre todo a nivel de proyecto urbano. Quería mostrarse al mundo moderno, como hizo en 1892, pero a la vez mostrando a una clase política fuerte que sustentaba a uno de los iconos más visibles de la ciudad de cara a la población.

Todos estos aspectos de la dimensión histórica y simbólica del Estadio se extraen perfectamente de las noticias y el tratamiento de las mismas que quedan reflejadas en el diario *Odiel* a partir de 1955. En ese año, el diario se hace eco de la grave crisis económica que vive el club de fútbol, sumido en la tercera división del campeonato nacional, pero eso no parece influir en el ambicioso proyecto del nuevo coliseo deportivo. El diario recoge esta lamentable situación del club pero a la vez se congratula de hacer Presidente de Honor al directivo Antonio Moreno Segovia, quien ese mismo año es nombrado Alcalde de Huelva. De este modo, Alcalde y consistorio se unen con el destino del Recreativo. Curiosamente, y sin mayores perjuicios económicos para el club, se procede a la inauguración del Estadio Municipal sólo dos años después, el 6 de septiembre de 1957 y, no menos interesante, es el ascenso a la categoría de plata del campeonato ese mismo año.⁷

Este momento histórico es seguido diariamente por el *Odiel* durante los días 5, 6, 7, 8 y 10 del mismo mes. Destaca durante esos días que la inauguración será el día 6 y 7 con los partidos contra el Athletic Club de Bilbao y el Real Madrid respectivamente, un fenómeno cultural de relevancia ya que se trataba de los dos clubes de fútbol más influyentes y atractivos de España y Europa, lo cual suponía un movimiento humano y un impacto socio-cultural de nivel nacional para la ciudad. El 7 de septiembre se le dedica la portada entera y toda la contraportada al evento del día anterior, resaltando los siguientes aspectos que analizamos:

⁶ El PGOU de 1999 modificado en 2001 en cuanto al Plan de Actuación Urbano utiliza este argumento entre otros para el nuevo emplazamiento del Nuevo Estadio Colombino junto a la Ría, en una zona de Huelva sin urbanizar que pretende ir poblando durante el siglo XXI. Para ello, justifica la construcción del Estadio como factor activo de poblamiento.

⁷ El proyecto del Estadio es de 1953 y el primer ascenso en la historia del Club no se hace efectivo hasta el final de la temporada 56/57.

1. Proyecto arquitectónico ambicioso. El Estadio tiene una capacidad de 25.000 espectadores y una estructura arquitectónica colosal, realizada con maquinaria pesada y hormigón en gradas y visera de tribuna. Esto era bastante inusual en ciudades pequeñas y con equipos de categorías inferiores, y ambas eran características de Huelva en 1957.

2. Hito histórico. El periódico indica que durante las jornadas se verán afectados los horarios de trenes y transportes. Se califica al Estadio y a la inauguración de memorable e histórica. Se trata, por tanto, de un hecho que no es peregrino y circunscrito al ámbito deportivo regional. Es un fenómeno socio-cultural que afecta de forma sustantiva a la vida cotidiana de la ciudad y a su forma de relacionarse con el mundo exterior, algo que se entiende mejor dadas las mejoras en la red viaria con Sevilla y la provincia de Huelva por carretera en los años 50. La imagen de Huelva se realza en el plano nacional y su atractivo turístico pasa a ser otro de los factores que se desarrollan a partir del auge que adquiere el Estadio en su vida cotidiana como símbolo urbano. Se ponen en marcha planes de conservación y puesta en valor de sitios históricos como los lugares colombinos⁸ y se promueve el turismo de playa (Punta del Sebo, Punta Umbría).⁹

3. Valor referencial y espacio sacralizado. Cantero Cuadrado bendice el recinto. Este aspecto no es anecdótico y conecta con los referentes religiosos existentes en el barrio. En principio no se entiende la relación entre un campo de deportes, donde la gente va a ver a 22 hombres correr en ropa corta tras una pelota, y la presencia de la máxima representación de la Iglesia en la ciudad: el obispo. De este modo, queda patente que el recinto, más allá de su funcionalidad atlética, posee unas características especiales en cuanto a espacio sociabilizador y jerarquizado que debe ser autorizado por la moral católica, así como un elemento relevante para esta entidad religiosa que en Huelva supone uno de los grandes activos de influencia privada. No obstante, como indica repetidas veces el diario *Odiel*, los hombres venerables de Huelva han hecho posible este sueño. Esta conexión directa con lo religioso cobra interés antropológico en este estudio cuando recordamos los albores del fútbol. Entre 1889 y 1903 la comunidad británica decide ahondar en la creación de espacios sociales de reconversión de la población, foco de atracción de otras cuestiones inapropiadas para la población, y elemento moralizante con los tintes religiosos del *Seamen's Institute*¹⁰. El nuevo coliseo deportivo recibe otra vez el beneplácito de una institución religiosa, que permite perpetuar su verdadero legado significativo dentro del desarrollo de identidad de la ciudadanía onubense, y concretamente de Isla Chica.

4. Icono socio-cultural. El emplazamiento es óptimo. Tal y como sostenían los arquitectos, y así lo magnifica el diario *Odiel*:

“Acaba de vivir Huelva una jornada memorable, que por su dimensión significativa, de contenido y de asociación, se sale del encuadre deportivo [...] se han aunado factores diversos que son peculiares en el cotidiano vivir y quehacer de los pueblos. Huelva [...] ha incorporado, al ritmo notable de su renacer, un recinto que es suma y orgullo de los hombres que la rigen y ha dado con la obra colosal, de bella traza y suntuoso empaque, mayor presentación aún a la barriada de la Huerta Mena, a las puertas de la ciudad [...]” (*Odiel*, 7 de septiembre de 1955).

El Estadio, como figura edilicia en los años 50, supone un claro exponente de vanguardia y modernidad para Huelva. No es gratuito que se disponga su ubicación en una zona de gran

⁸ Como recoge el diario *Odiel*, una de las gentilezas del Municipio de Huelva es llevar “de excursión” a los jugadores del Real Madrid a Punta Umbría y La Rábida. No olvidemos que una de las actividades originales del *Huelva Recreation Club* era precisamente realizar excursiones, lo cual parece ahora (sólo existía ya el Real Club Recreativo de Huelva como club deportivo de fútbol) en manos del Ayuntamiento. *Odiel*, 10 de septiembre de 1957, “Real Madrid: excursión a Punta Umbría y La Rábida”, p. 7.

⁹ Los Lugares Colombinos se declararán Conjunto Histórico Artístico en 1967 y será recogido por la Ley del Patrimonio Histórico Español de 25 de junio de 1985 en su artículo 15.3. A día de hoy está pendiente de trámite para su declaración como Patrimonio de la Humanidad UNESCO.

¹⁰ Institución para la acogida de marineros británicos llegados a Huelva en los barcos de mercancías de las minas, con zonas de esparcimiento, ocio y oración. Fue el seno del desarrollo del fútbol en Huelva.

proyección social, justo a orillas de la carretera de Sevilla y en la entrada de Huelva.¹¹ 52.000 hectáreas para un Sistema General de Equipamiento, que comprende todos aquellos centros públicos al servicio de la población destinados a usos administrativos, culturales y docentes, sanitarios, asistenciales, religiosos, cementerios, y otros servicios de interés social. Por tanto, al igual que sucedería con un cementerio, por ejemplo, tiene un uso funcional específico dentro de la estructura social y de ser modificado debe tenerse en cuenta que no puede desaparecer ni modificar de forma ostensiva el territorio social que ocupe. Se establece en un solar que limita con algunos edificios de distintas barriadas (Pío XII, Viaplana, Tartesos) que apenas se han erigido como grupos de viviendas y que dejan vacíos entre sí. Esto es muy importante para poder entender el destino del Estadio a finales de siglo.

El Estadio y sus plazas aledañas servían en 1957 de elemento cohesionador de espacios urbanos desmembrados e inconexos aún, sirviendo de eje sobre el que regular la posterior evolución urbana y a la ciudadanía. Sin embargo, la implantación del Polo Industrial en los años 60 y el consiguiente aumento demográfico campo-ciudad rompió los esquemas de Alejandro Herrero, quien tiene que redefinir sus planteamientos y adaptarlos sobre la marcha en muy poco tiempo. Quizá la falta de perspectiva histórica durante las siguientes décadas dejó de lado el efecto del Estadio sobre el planeamiento urbano y se le dio prioridad a la urbanización básica que diera cabida a la rápida masificación obrera.

Huelva ya tenía un espacio social y deportivo sacralizado, de un tamaño considerable y preparado para ser habitado por la ciudadanía y apropiado como referente por los barrios aledaños, los cuales se iban desarrollando con este edificio como único horizonte visible y dinámico en ese territorio urbanizable. Por otro lado, era evidente que tan desproporcionada dotación servía a los órganos de poder de una nueva herramienta efectiva de control ante el crecimiento demográfico. El Estadio no sólo era el campo de deportes. Desde 1956, la Ley del Suelo obligaba a seguir directrices del Régimen (delegada en las administraciones locales) donde se indicaba que las nuevas urbanizaciones del territorio debían perseguir, según la planificación y permiso de la administración, la creación de áreas autónomas y conectadas con la ciudad que estuvieran equipadas con un Sistema General según la función social de la propiedad. Por tanto, al proyecto del Estadio como centro cultural se añade de forma indivisible la creación de un espacio libre y verde conocido como Plaza Houston en su extremo norte, y un espacio de esparcimiento social en el extremo sur llamado Plaza del Estadio, que se convertirá en el único foro de referencia para la vida cotidiana de Huelva durante décadas, y de la barriada hasta nuestros días.

Durante ese periodo, Isla Chica florece como epicentro urbano alejado del centro histórico por el que sólo se conecta de forma efectiva a través de la carretera de Sevilla.¹² Se abren espacios de ocio y comercio que le imprimen de un carácter propio a la zona. Mientras que, por otro lado, la edificación de viviendas prolifera a un ritmo acelerado y las construcciones vienen caracterizadas por edificios de hasta 8 plantas. Se establecen negocios terciarios que llegarán a ser bastante conocidos a nivel local, se abren bares con nombres relativos al Estadio o al fútbol en general, cines, etc.

¹¹ Atendiendo a la evolución urbana que muestran los planos de Huelva de 1940 y 1965, se aprecia claramente que antes de la construcción del Estadio, Isla Chica está poco desarrollada. Sin embargo, en el plano de 1965 se contempla al Estadio casi en el corazón de la zona edificada, resaltando especialmente por sus dimensiones en aquella época.

¹² Aún en los años 50, los barrios de Isla Chica, Tres Ventanas, Garbanzuelo, Huerto Paco y Molino de la Vega eran áreas dispersas, archipiélagos urbanos sorteados por elementos naturales: cabezos y ramificaciones de los ríos Tinto y Odiel, casi transitables por pequeñas embarcaciones.



Figura 1. Estadio Municipal frontal y Plaza del Estadio. Trasera y Plaza Houston
Fuente: www.vivamirecre.com

En el trabajo de campo se han llevado a cabo entrevistas a comercios circundantes al Estadio cuya antigüedad pudiera hablar de décadas pasadas al abrigo de la actividad del Estadio Colombino, y que le diesen a la muestra una amplia variedad de sectores. Se han entrevistado a comercios reconocidos en el barrio como papelerías, ferreterías, tiendas de calzados, peluquerías, joyerías, etc.¹³ Casi todas ellas sin relación directa con el deporte pero sí establecidas junto al Estadio o su zona de influencia desde los 70. El denominador común es el desencanto y la nostalgia. Isla Chica cobra fuerza y status desde los 70, cuando la vida social en la zona tiene auge, encareciéndose el suelo y el alquiler de locales. Pero no sólo comercios surgieron en la zona, asociaciones culturales o “peñas” deportivas filiales del

¹³ Las personas entrevistadas han sido propietarias del negocio desde su origen o descendientes directos y se remontan a los años 70.

Recreativo. José Luis Morano, uno de los socios activos más antiguos de la Peña Cultural Recreativista “Viaplana” hacía referencia a estos aspectos:

La peregrinación que, caminando, procedía desde toda la ciudad y que se vivía en las calles cuando había partido. Era un hervidero y las tardes de domingo se llenaban los cafés y los bares. Se hacía vida social alrededor del Estadio. Sin embargo, ahora necesitas una hora para ir al nuevo estadio, ver y volver sin una oferta interesante porque allí sólo hay frío.

Empresarios de la zona rescatan de la memoria el tipo de vida que había y que hay ahora. Cobano (de la papelería Cobano, uno de los negocios activos más antiguos de la zona) comenta:

- “Antes se vivía aquí una concentración de gente que venía a pasar el día en domingo o cuando había trofeos. El resto de la semana, la gente se acercaba a pasear por la Plaza, comprar, etc. Ahora, sin embargo, la gente de otras zonas ya no viene”.
- José Ramón Andicoetxea, vecino desde hace décadas, incide:

“Antes se vivía bastante bien, aunque no te gustara el fútbol, porque el ambiente era interesante, pero el abandono siempre trae una caída del nivel de vida. La situación se debería haber llevado de otra forma con el edificio del Estadio Colombino para evitar esto tantos años”.

Junto a otros grandes proyectos de Herrero se había asentado la moderna y vanguardista ciudad de Huelva, aunque su plan no fue culminado por él tras su marcha en 1973. Quedó su impronta y la proyección urbana de la ciudad en el PGOU del 64. Sin embargo, la entrada del siglo XXI traería consigo los planteamientos de una nueva forma de desarrollo de la urbe: los grandes centros y cadenas comerciales, entendidos de forma globalizada como *shopping-centers*. La ciudad, en los nuevos barrios, iba creciendo sin darse cuenta¹⁴ y el segundo centro urbano de Huelva (Isla Chica) se estaba colapsando mientras asistía a la creación de polos comerciales iniciados con cadenas como Carrefour, Hipercor, MacDonald's, Leroy Merlin, etc.

Esta nueva propuesta, para el Plan General de Ordenación Urbana de 1999, dejaba al área de influencia del Estadio Colombino como un factor contraproducente en el crecimiento urbano. El PGOU alegaba a ojos de la nueva clase política que el edificio suponía un elemento que obstaculizaba la conexión rodada y peatonal de los barrios de Pio XII y Viaplana. Este factor es relevante porque es una reminiscencia del PGOU de 1964 que Herrero diseña y que en ningún caso contemplaba al Estadio como tal. Muy al contrario, como dice la memoria de 1953, se trataba de un emplazamiento óptimo en cuanto a la ubicación y su conexión con el territorio. La desconexión, por tanto, queda evidenciada por la falta de planificación de la desmesurada edificación urbanística de esos barrios, siendo desde 1956 el Ayuntamiento quien concede los permisos sin los cuales no se puede llevar a cabo edificación alguna. Resulta evidente su responsabilidad última del actual diseño y entramado que estrangula la conexión viaria de ambos espacios urbanos. Por tanto, se entiende que el Estadio fue elemento planificado para los Planes de Ordenación del Territorio de 1950 pero no se integró del mismo modo en el primer PGOU de 1964, un plan que adolece además de nacer a la sombra de la reciente y repentina implantación del Polo Industrial onubense. Desde entonces, y debido a la necesidad de urbanizar con viviendas la zona, el Estadio comenzó a escorarse como un elemento ajeno y obstáculo del crecimiento de la ciudad para los fines de la nueva ciudad del siglo XX y XXI.

Asimismo, como el Estadio en sí era un elemento integrante del Sistema General, había que eliminar dicha categoría para poder ejercer sin más problemas la enajenación de los terrenos que el Ayuntamiento quería vender a la Promotora de Comercio y Ocio de Isla Chica S.L. primero, y a la Inmobiliaria Pratur después.¹⁵ Se procedió al abandono de las

¹⁴ La modificación de la Ley del Suelo de 1997 permitió mayor libertad de acción urbanística y liberalización del suelo.

¹⁵ El PGOU de 1999 fue desestimado por la Junta de Andalucía por presentar irregularidades en el Plan de Actuación Urbana nº 1 (Nuevo Estadio). Para ello, había que presentar una propuesta del nuevo emplazamiento y otra del viejo espacio que quedaba en la ciudad. El Ayuntamiento realizó un estudio de viabilidad de Isla Chica y estableció un criterio de edificación con espacios verdes, viviendas, centro

instalaciones del Estadio Municipal de Deportes en 2001 y a la rápida demolición en 2003 y 2008 (en este año se derriba el último paño de la fachada sur) mientras se ensalzaban las grandezas del Nuevo Estadio Colombino dentro del proyecto de “ensanche Sur” que reorganizaba todo el crecimiento de Huelva hacia la Ría. Se dejaba a la zona de Isla Chica para un posterior desarrollo de un proyecto de viviendas, centros comerciales, aparcamientos, centro sanitario, área verde, etc. Para simplificar los obstáculos que el consistorio encontraba a la hora de poder liberalizar los terrenos, decidió integrar ambas plazas como elementos libres del proyecto original del Sistema General en la nueva revitalización del área afectada. Para ello, la Gerencia de Urbanismo decidió en 2002 proponer un Concurso de Ideas para arquitectos que presentaran proyectos de revitalización de la zona con las premisas del PGOU. En 2003 se presentó el proyecto ganador que pretendía diseñar un espacio en el que lo histórico se difuminara con espacios libres donde la ciudadanía era la protagonista.¹⁶ Proyecto que nunca se materializó. La crisis avanzó e impidió que la Agrupación de Empresarios del Comercio de Isla Chica (AECIC) se hiciera con la gestión de la parte del terreno de propiedad Municipal, algo que jugaba en contra del Consistorio. Mientras, en cada ciclo electoral se procedía a un nuevo acercamiento de posturas y negociaciones con la oleada de titulares, promesas y vaticinios que ejercían de fuerte campaña electoral. En febrero de 2007, la Gerencia de Urbanismo presentó un documento de Adaptación y Revisión del PGOU de 1999 con el informe de Criterios y Objetivos. En este documento de 52 páginas, toda la información referente al problemático asunto de Isla Chica y el solar del Estadio se reduce al recurso que la Junta de Andalucía presentó sobre el PAU nº1 (ensanche Sur) y que afectaba de forma secundaria a Isla Chica ya que la ubicación del Nuevo Estadio Colombino dependía de las actuaciones llevadas a cabo en el Estadio Colombino, por tratarse de la deslocalización de un Sistema General de Equipamiento. Asimismo, tampoco se le nombra directamente en apartados como *objetivos para lograr el acabado y mejora de la ordenación actual y objetivos relacionados con el sistema general de espacios libres*.

Tanto el problema que aqueja a la configuración urbanística de Isla Chica, como el edificio en sí del Estadio Colombino desaparecen de las consideraciones del Plan de Ordenación de forma tangible. Quedaba así relegado este asunto de la agenda del Ayuntamiento. Sin embargo, en 2007 aún quedaba en pie parte de la fachada del Estadio, la parte sur. Ésta integraba la entrada principal al coliseo, con el nombre en el friso superior y ligada a la Plaza del Estadio. Sin duda, como así reseñó Lourdes de la Villa, del Colegio de Arquitectos de Huelva, en la entrevista concedida: “Se podría haber realizado alguna actuación de condonación de la demolición absoluta del edificio e integrar la fachada en un buen proyecto de revitalización”. En arreglo al informe de la Gerencia antes mencionado, se desprende que en 1999 el Estadio (ni parte del mismo por pequeña que fuese) no entraba dentro de los planes urbanísticos. El Apartado III.2.3. *Objetivos para lograr el acabado y mejora de la ordenación actual*, en el punto *h* dice:

“Dotar de usos a los diversos edificios que se encuentran sin actividad o que próximamente han de cesar en ella y que constituyendo parte del patrimonio edificado, manifiestan valores de carácter arquitectónico o de carácter histórico para la ciudad. Estos edificios parte de los cuales se localizan en el Casco Antiguo, con sus nuevos o complementarios destinos deben incorporar valores añadidos a su entorno urbano. Así mismo deben ayudar a resolver las necesidades de dotaciones y equipamientos que bien la población de los barrios, o bien de la propia ciudad, necesitan resolver.

Para su consideración preferente se señalan los siguientes:

- El Banco de España en la Plaza de las Monjas.
- El antiguo Cuartel de Santa Fe en el Paseo de Santa Fe.
- La Delegación de Hacienda, frente al Ayuntamiento.
- La antigua cárcel junto a la barriada de Viaplana.
- La actual Estación de RENFE
- La actual lonja de frutas y verduras.”

Ni siquiera a modo de icono simbólico se contemplaba dejar esa fachada que perfectamente podría haberse revitalizado como entrada a uno de los espacios libres, a un

sanitario, etc. Para el Nuevo Estadio, realizó otro estudio de viabilidad de ubicación y fundamentación del espacio elegido. Todo esto se recoge en la Modificación nº 1 del PGOU de 1999 en su PAU nº 1, de 2001.

¹⁶ Fallo del Jurado del Concurso de Ideas de Isla Chica, 26 de junio de 2003. Archivo de la Gerencia de Urbanismo de Huelva.



edificio o recinto. El Estadio Municipal de Deportes, que en 1957 revolucionó el panorama socio-cultural de la ciudad y el barrio, no tenía en 2007 entidad suficiente para reutilización de espacios en desuso como un antiguo cuartel de policía, una Delegación de Hacienda, una lonja o la cárcel.

Finalmente, el Consistorio desestimó la concesión a la AECIC y vendió los terrenos a la inmobiliaria Prasad (filial de PRASA) en enero de 2011. Ésta era copropietaria de los terrenos del área de influencia del Estadio y las zonas libres con derecho de adquisición preferente. El precio de licitación quedaba en 6 millones de euros.¹⁷ Lamentablemente, la inmobiliaria presentó en junio de ese año suspensión de pagos. Esto dejó al solar del Estadio sin comprador nuevamente y en manos del Municipio. En 2012 la situación era crítica. Se acababa de salvar nuevamente la economía del Real Club Recreativo de Huelva SAD con la venta de casi la totalidad de acciones a la empresa privada de Uruguay, Gildoy S.L., por valor de 3,2 millones de euros. Huelva, como ciudad y como institución pública, dejaba de ser la dueña del Decano (club más antiguo de España) un par de años antes de su 125 aniversario.

Se decide dar salida a uno de los puntos calientes en cuanto a las actuaciones en la zona y a las exigencias del vecindario: el aparcamiento. Se procedió a la paulatina mejora del terreno asfaltando áreas destinadas al estacionamiento gratuito de vehículos que se delimitaba por una alambrada. Atrás quedaba el centro de salud (inexistente en el barrio de Isla Chica a día de hoy), los centros comerciales, hotel, zona ajardinada y de ocio, etc.

Del Velódromo se destacó en la memoria del proyecto del Estadio Municipal de 1953 su desfase y el obstáculo que representaba para los Planes Urbanos de Herrero y se decidió borrarlo por completo edificando encima, eliminando así del mapa el primer espacio deportivo del fútbol en España como lugar histórico. En cuanto al nuevo Estadio Municipal, se calificaba en la citada memoria su ubicación de “óptima y bien conectada con la ciudad”. Del PGOU de 1999 se desprenden las mismas palabras para el ya apodado “viejo” Colombino y el Nuevo Estadio Colombino. Los motivos para eliminar el edificio de Isla Chica eran el obstáculo que representaba para los planes urbanísticos y se emplazaba al nuevo Estadio en una zona de Huelva que se pretendía urbanizar y que se adaptaba a los nuevos tiempos (como en 1957).

Curiosamente, todo este drástico cambio y aparente desprogramación de la hegemonía del Estadio Colombino coincide con dos hechos históricos:

1. En 1999, el alcalde de Huelva, como sucediera en 1955 con Antonio Segovia Moreno,¹⁸ decide unir Estado y Club comprando el “Recre” dados sus insalvables problemas económicos y resolver así sus deudas; calificado este hecho como mesiánico por la prensa para no olvidar nunca el rasgo religioso y profético que ha acompañado a la historia del club y de Huelva durante el siglo XX. En 1957, dos años después, el Recre ascendió por primera vez a la 2ª división.
2. En 2001, dos años después de ser comprado, y como ocurriera en 1957, se inaugura el “nuevo” Nuevo Estadio Colombino, por los mismos motivos, y se reubica también en una zona diametralmente opuesta de la ciudad y en vías de poblamiento, siempre argumentando que es necesario un espacio acorde con las necesidades del deporte, buscando una dinamización del territorio a colonizar, y aspirando a orientar la identidad urbana de Huelva. En este caso se pretende volver a mirar al mar. Ese mismo año, el Recre asciende a la 1ª división.

Los diferentes proyectos y propuestas nunca consideraron actuaciones como las que han ejemplificado el Estadio Carranza de Cádiz y que han permitido mantener el edificio histórico que, además, supone una huella material imborrable y un Patrimonio Cultural de inapreciable valor para la ciudad. En su caso, el Estadio Colombino se había convertido en un referente vivo de la memoria colectiva de la población de la zona. Era un espacio habitado y pensado por la ciudadanía, que se lo apropió y lo usó de referente de identidad en su crecimiento procesual. Las entrevistas a la muestra de población han coincidido en la imagen que la ciudadanía tiene de su entorno en su vida cotidiana, lo que supone que va a encontrar porque forma parte de su identidad en el proceso de crecimiento. Su destrucción, por el

¹⁷ El precio inicial de todo el suelo era de más de 15 millones de euros, y la parte propiedad del Municipio ascendía a más de 7 millones.

¹⁸ El alcalde de Huelva en 1955 no compra el Club pero sí se une administración pública y club en tanto que el alcalde era miembro de la Junta Directiva y se le nombra, además, Presidente de Honor.

contrario, ha dejado paso a la especulación y a un vacío dentro del panorama visual cognitivo de quienes han vivido ese lugar en su proceso histórico y personal y la inexistencia de un referente sin el cual es difícil de entender la configuración simbólica de todo un territorio. En este sentido, Miguel Ángel Aguilar Díaz propone el término “estrés cognitivo” para hablar de la sobre estimulación del transeúnte en un entorno determinado lleno de estímulos. Aguilar, ahondando en esta estructura del espacio visual que ya mencionaba E. Lynch, propone asimismo un interesante concepto de hipótesis visual acumulada o experiencial que no es sino la capacidad del espectador de percibir un ambiente en el presente añadiendo el pasado, promoviendo así sensaciones y significados que en el caso del Estadio Colombino resulta evidente en su representación social e histórica y en el vacío que existe ahora en ese solar (Aguilar Díaz, 2006). De igual modo, Macchi (citado por Ramírez Kurí en Aguilar Díaz, 2006) comenta que un espacio histórico adquiere valor de identidad y simbólico para una ciudad, cuando sus habitantes lo reconocen como un recurso patrimonial digno de preservación.

El proceso de deslocalización y manipulación de este referente de identidad, también se resume en el testimonio de Antonio Quintero, miembro destacado de la Peña Recreativista Alzugaray:

“El Club pudo hacer muchas cosas en los años 80 cuando había dinero. Sin embargo, no interesaba. Luego vino Perico y lo compró para hacer el proyecto suyo y seguir en el Ayuntamiento como alcalde. Entonces interesó menos porque era más jugoso un estadio nuevo, más grande y de categoría y en otra zona de la ciudad que no se congestionara como Isla Chica: la zona de la Ría que se está arreglando ahora. Eso fue otro tanto a su favor como alcalde aunque para eso se quedó sin un duro... Lo que está claro es que a casi nadie le fastidió porque era llevarse al Club, al Decano, a un estadio más digno y exuberante para la ciudad. El viejo Colombino dejó de interesar como espacio frente al nuevo proyecto. Además, está eso del hotel, el centro médico, los aparcamientos... que le ha encantado a la gente, aunque llevemos años viendo nada más que ratas”¹⁹.

La población de Huelva y de Isla Chica en particular quedó obnubilada por la luz deslumbrante del proyecto, ahogando así las voces que pudieran surgir ya que la identidad se estaba reorientando desde el único referente que era el club de fútbol idealizado. Sólo desde las redes se alzaron algunas propuestas y quejas. Blogs de internet fueron mostrando estas voces orientadas a la demolición de la última parte del edificio en pie (fachada principal de la Plaza del Estadio) en 2007. El diario *Huelva Información* le dedicaba un especial de dos páginas en enero de 2015 con el titular “El ágora de Isla Chica”, que recogía la respuesta de la población y la desvalorización del espacio sometido a los intereses partidistas, cuya repercusión en la prensa no acaba de arrojar el descontento de la ciudadanía tanto como la indignación de promesas electorales. El espacio, vacío durante años, pasó a ser una zona de aparcamiento con zonas infantiles que aplacó las quejas de la población, pero en ningún caso ha respondido a las expectativas del proyecto original, y la destrucción total del patrimonio ha eliminado todo el valor de identidad.

5. Conclusiones.

La independencia de Huelva y la llegada de la colonia británica tras la compra de las minas de Río Tinto durante el final del siglo XIX definieron el punto de partida y las directrices de configuración de una Huelva urbana moderna y vanguardista en su Historia reciente, a la vez que se adoctrinaba a una sociedad en la moral y la sumisión durante todo el siglo XX. Como en todos los procesos de asentamientos británicos se crearon herramientas eficaces que afianzaran el control del territorio y de su población. Fruto del impacto de la cultura anglosajona en la aristocracia onubense y extranjera y sobre la población restante serán las mejoras de las infraestructuras y la proyección de Huelva en el mundo. Uno de los elementos de mayor calado fue el deporte o *sport*. Tanto la comunidad británica como las autoridades locales vieron en este ámbito una de las herramientas de control de la población y adoctrinamiento moral. El sentimiento anti británico que se expandió por Huelva tras décadas de explotación de la población y malas prácticas provocó que las autoridades locales intentasen durante el siglo XX recuperar su espacio y construir su identidad urbana. El fútbol, sin embargo, fue asimilado

¹⁹ Testimonio previo al adecentamiento de la zona para parking público y zona infantil.

como uno de los elementos identitarios que respondía a haberse convertido en uno de los referentes simbólicos de la ciudad. La evolución del deporte como práctica deportiva y como herramienta de poder dio origen al Estadio Municipal de Deportes o Estadio Colombino, que se erigió como uno de los elementos edilicios emblemáticos desde 1957 dentro de la nueva configuración de una ciudad en crecimiento cultural y demográfico. Además, se convertía en uno de los elementos materiales de origen nacional y local que dotaba de identidad al grupo urbano de la ciudad de Huelva. Sin embargo, no sólo sirvió de objeto material revitalizador de un territorio a colonizar por la ciudad sino que se convirtió en un espacio simbólico para la ciudadanía barrial, que lo adoptó como propio en su quehacer cotidiano, su imagen visual y en su memoria colectiva.

El Estadio formaba parte del Patrimonio cultural urbano de la Historia reciente de Huelva por su relevante valor histórico, social y cultural sin el que no se puede tener una idea completa de la evolución urbana de Huelva desde mediados del siglo XX y mucho menos del barrio de Isla Chica en su concepción procesual e identitaria. Siendo así que el edificio significaba la materialización del esfuerzo de Huelva por generar o apropiarse de símbolos para dar forma a su propia identidad tras la colonización británica. Un espacio vital convertido en objeto historicista que sólo tenía cabida en algunos apartados de la narración nostálgica del Recreativo. Ahora le situamos en el lugar que merece como Patrimonio Histórico desaparecido de Huelva, pero a la vez como elemento que sin duda definió la identidad de un barrio durante su presencia y lo redefine ahora con su ausencia. Su destrucción dejó paso a su olvido entre la población, salvo por el vacío que generó en el paisaje urbano. Los intereses políticos de especulación del suelo y el interés económico y social por el Nuevo Colombino obnubilaron la idea de reordenar el territorio en torno al Estadio o de mantener un sencillo vestigio a modo de homenaje. Muy al contrario, el Consistorio se apresuró a cambiar la nomenclatura de una de las principales vías rodadas del extrarradio para pasar a llamarse "Avenida del Nuevo Colombino". Lo "nuevo" frente a lo "viejo" que no aparece por ninguna parte en el panorama visual de la población, no se ve el "viejo" Colombino por ninguna parte; ha sido borrado. Otros espacios públicos y sociales como el "viejo" Mercado del Carmen o la "vieja" cárcel provincial (recientemente calificada como Lugar de Memoria Histórica por la Junta de Andalucía) corren la misma suerte. Una nueva polis que dice mirar hacia la ría pero que, como demuestra, lo hace hacia los intereses partidistas que ahora se enfocan en la costosa reurbanización de la zona Sur y el desarrollo del mercado de consumo materializado en el área denominada Huelva. Mientras, sus legados históricos y espacios de vida se van cayendo a pedazos.

Un nuevo ciclo hegemónico ha comenzado con el nuevo siglo. De momento el club ya ha sido vendido al mejor postor y dejado a su suerte. La población le aclama en las calles y en las redes sociales de Internet. Aunque realmente se aclama a una "idea" que ha perdido ya su esencia original colonial, su rasgo identitario dentro de la ciudad (pues se ha ubicado a las afueras de la ciudad) y su dimensión social.

5. Referencias Bibliográficas

- Aguilar Díaz, M. A. (2006). "Recorridos e itinerarios urbanos: de la mirada a las prácticas". En Ramírez Kuri, P. y Aguilar Díaz, M. A. (Eds.), *Pensar y habitar la ciudad*, 131-143. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Anónimo (2008). "Hasta siempre Colombino. De lo que se entera uno". [Consultado el 8/08/2008]. Recuperado de: <https://deloqueesenterauno.wordpress.com/2008/08/08/hasta-siempre-colombino-13/>
- Cádiz C.F. (2017). "Estadio Ramón de Carranza. Cádiz Club de Fútbol". Recuperado de: <http://www.cadizcf.com>
- Calero Delgado, M.L. (2012). La imagen de la mujer en el primer franquismo a través del Diario Odiel. En Pérez-Embid W. (Ed.), *Erebea, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 2, 343-369. Huelva: Universidad de Huelva.
- Díaz Zamorano, A. (1999). *Huelva. La construcción de una ciudad*. Huelva: Diputación de Huelva.
- Echenagusia Belda, J. (Ed.). (2002). *Estadio Nuevo Colombino. Huelva*. Huelva: Odeinsa.
- Elsy, Brenda (2011). *Citizens and sportsmen. Fútbol and politics in twenty-century Chile*. Austin: University of Texas Press.
- Fuentes Sánchez, J. M. (1994). Espacio y población en la barriada de Huerto Paco, San Antonio, Adoratrices y Tres Ventanas. En Márquez Domínguez, J. A. (Ed.), *Huelva en su Historia*, 5, 261-286. Huelva: Universidad de Huelva.



- Márquez Macías, R. (1988). "La creación de la Sociedad Colombina Onubense". En J. Pérez-Embid y E. Rivero Galán (eds.): *Huelva en su Historia*, Vol. 2. Huelva: Diputación de Huelva, 1988, pp. 633-654.
- Martínez Navarro, A. J. (1996). *Historia Menuda de Huelva*, 2. Huelva: Imprenta Jiménez.
- Nuestro querido Colombino (2007) "La Huelva cateta". [Consultado el 22/11/2007]. Recuperado de: <https://lahuelvacateta.wordpress.com/2007/11/22/nuestro-querido-colombino/>
- Peña Guerrero, M. A. (1993). Caciquismo y poder empresarial. El papel político de las compañías mineras en la provincia de Huelva. *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*, 5, 299-324. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Peña Guerrero, M. A. (1994). La investigación sobre la Historia contemporánea de la provincia de Huelva. En Márquez Domínguez, J. A. (Ed.), *Huelva en su Historia*, 5, 415-444. Huelva: Diputación de Huelva.
- Ramírez Kuri, P. (2006). "Pensar la ciudad de lugares desde el espacio público en un centro histórico". En Ramírez Kuri, P. y Aguilar Díaz, M. A. (Eds.), *Pensar y habitar la ciudad*, 105-129. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Ruíz Ballesteros, E. (1998). *Minería y poder: Antropología política en Riotinto*. Huelva: Diputación de Huelva.
- Santamaría, B. (Edición facsímil 1991). *Huelva y La Rábida*. Huelva: Universidad Hispanoamericana de La Rábida. Edición original 1882. Madrid: Moya y Plaza.
- Seño Asencio, F. (2013). Acerca del valor patrimonial de los mercados municipales y plazas de abasto de nuestro entorno. *Cuadernos de los amigos de los museos de Osuna*, 15, 130-131, Sevilla: Padilla Libros.
- Vallejo Osorno, F. J. (1988). *La Huelva de los 50*. En Rodríguez García, P. (Ed.) 13-29.
- Weber, M. (2006). *Sociología del poder: los tipos de dominación*. Madrid: Alianza Editorial.

Prensa

- Acondicionan el solar del antiguo estadio colombino para uso provisional como aparcamiento gratuito (2012, 15 de julio). *Andaluciainformacion.es*. Recuperado en <http://www.andaluciainformacion.es/237406/acondicionan/solar/del/antiguo/estadio/colombino.html>
- Cena en honor del Real Madrid (1957, 10 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 8.
- D. Antonio Moreno Segovia presidente de honor del club (1955, 5 de marzo). *Diario Odiel*, p. 6.
- El ágora de Isla Chica (2015, 31 de enero). *Huelva Información*. Recuperado en <http://www.huelvainformacion.es/article/opinion/1951865/agora/la/isla/chica.html>
- El mejor equipo de Europa contra el R.C. Recreativo (1957, 8 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 5.
- El R. Madrid cerró con broche de oro los actos inaugurales del Estadio (1957, 10 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 5.
- El Real Madrid: excursión a Punta Umbría y La Rábida (1957, 10 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 7.
- Hoy inauguración del Estadio Municipal de Deportes (1957, 6 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 4.
- Huelva vivió una jornada memorable con la inauguración del Estadio Municipal (1957, 7 de septiembre). *Diario Odiel*, portada.
- Huelva vivió una jornada memorable con la inauguración del Estadio Municipal (1957, 7 de septiembre). *Diario Odiel*, contraportada.
- Inauguración del soberbio Estadio Municipal (1957, 5 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 3.
- S.D. (2012, 4 de enero). El Recreativo pasa a ser propiedad de Gildoy España S.L. *Huelva Información*. Recuperado de <http://www.huelvainformacion.es/article/deportes/1151377/recre/consuma/su/venta/por/millones.html>. Consultado el 13/04/2013
- Sección local y provincial (1889, 20 de diciembre). *La Provincia*. Recuperado de http://www.huelva.es/archivo/HEMEROTECA_HISTORICA/La_Provincia/1889/12-diciembre/
- Segundo partido inaugural del Estadio Municipal de Huelva (1957, 7 de septiembre). *Diario Odiel*, p. 8.

Archivos

- Ayuntamiento de Huelva (1964). *Plan General de Ordenación Urbana*. Gerencia Municipal de Urbanismo.



Ayuntamiento de Huelva (1999). *Plan General de Ordenación Urbana*. Gerencia Municipal de Urbanismo.

Ayuntamiento de Huelva (2001). *Modificación Plan General de Ordenación Urbana. Programa de Actuación Urbanística, número 1*. Gerencia Municipal de Urbanismo.

BOE (1956). *Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana de 12 de mayo, nº 135, pp. 3106-3134*. Recuperado en <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1956-7013>.

Colegio de Arquitectos de Huelva (2001). *Concurso de Ideas de Isla Chica*. Gerencia Municipal de Urbanismo.

Rodríguez Cordero, M. y Anadón Frutos, R. (1953). *Memoria del proyecto original del Estadio Municipal de Deportes*. Archivo Municipal de Huelva.

